

Tierra derecha

Tres candidatos presidenciales con opción de pasar a la segunda vuelta y tres pactos parlamentarios con posibilidades de elegir un número significativo de diputados y senadores. Ese es el balance del proceso de inscripción electoral que finaliza mañana. Como anticipando que estamos ante el término de un ciclo, los tres tercios, con características especiales pero tres tercios al fin, vuelven a aparecer en la política chilena.

En la presidencial, Sebastián Piñera con 37% en la última CEP tiene la primera opción; Eduardo Frei con 28% le sigue, y luego está Marco Enríquez-Ominami con el 17%. En la parlamentaria, la Alianza forjó acuerdos que amplían su plataforma e intentará obtener mayoría en la Cámara de Diputados para apoyar un gobierno de Piñera. La Concertación incorporó al Partido Comunista en 12 distritos para enfrentar esta nueva realidad, pero Marco Enríquez-Ominami, el díscolo Marco, levanta su propia lista parlamentaria en 18 distritos, amenazando con arruinar el esfuerzo del oficialismo por obtener mayoría en el Congreso.

Una primera conclusión de esta etapa que culmina con la inscripción es que la fragmentación, una característica de la centroderecha durante el ciclo que estamos concluyendo, se ha trasladado a la Concertación. Hay que poner atención a este hecho porque es un muy buen predictor de resultados electorales. Cuando se llega al Gobierno, las posibilidades de ocupar espacios en el aparato público surgen muchas diferencias: alcanza para todos.

Cuando esa posibilidad se ve amenazada o remota, cada cual empieza a allegar agua a su propio molino: eso está sucediendo hoy en el oficialismo. Como hemos sostenido antes, ha surgido en la Concertación un proyecto alternativo que, parapetado tras la candidatura de Marco Enríquez-Ominami, pretende desplazar de la conducción de la izquierda a quienes la han ejercido hasta ahora. Su objetivo es perfilar un proyecto socialista más claro, sin ataduras por su alianza con la DC.

Cumplida esta etapa que termina con la inscripción, lo que viene ahora es la campaña y dos elementos serán claves para el resultado de las elecciones: el posicionamiento estratégico de las candidaturas presidenciales y su propuesta programática.

En cuanto al posicionamiento, es interesante observar a Eduardo Frei. La amenaza de verse superado en la primera vuelta por Enríquez-Ominami lo está llevando a disputarle el voto de la izquierda. La lógica tras ello es que la izquierda tiene más votos que la DC en la Concertación. Pero en ese afán está dejándole libre el centro a Sebastián Piñera. Si algo necesita el

candidato de la Coalición por el Cambio para asegurar su victoria es precisamente crecer unos pocos puntos en el centro, terreno que está siendo abandonado por Frei. Tampoco le conviene al ex Presidente asociar su imagen a los partidos; tiene razón Halpern, los datos al respecto son concluyentes: un 54% de la población se identifica con el centro o no tiene posición política.

Enríquez-Ominami tiene poco que perder. Va a disputarle palmo a palmo a Frei el electorado de izquierda, con la esperanza de derrotarlo en la primera vuelta. Su único riesgo, calculado, es perfilar su candidatura como demasiado rupturista y radical, lo que lo llevaría a perder de todos modos la segunda vuelta. Pero aun siendo así, habrá ganado la lucha interna por liderar la izquierda.

A Sebastián Piñera la dinámica de las otras dos candidaturas le facilita las cosas.

La discusión programática empieza a seguir esta lógica. Frei se muestra desafiante para prometer más Estado, más subsidios. No dice mucho más, no ha sido posible conocer el texto de su programa, no explica, sólo vocifera. Es que ha quedado atrapado en la trampa tendida por la quinta columna que tiene

al interior de su coalición y que le demanda ser más "progresista", más radical, más izquierdista. Si ello le resta votos por alejarse de las posiciones moderadas que suscribe la mayoría de los chilenos, no importa; total, para los "progresistas" perder con Frei no es una mala opción. ■



DOS ELEMENTOS SERÁN CLAVES PARA EL RESULTADO DE LAS ELECCIONES: EL POSICIONAMIENTO ESTRATÉGICO DE LAS CANDIDATURAS PRESIDENCIALES Y SU PROPUESTA PROGRAMÁTICA.

LUIS LARRAÍN